

Detenido un islamista que trabajaba de albañil en casa de un hijo de Pujol

- El presunto terrorista de Al Qaeda conducía por Puigcerdà un todoterreno de Marta Ferrusola
- Al arrestado, que escapó de la operación Tigris, se le acusa de financiar viajes de muyahidines a Irak

JORDI CORACHÁN / BARCELONA
CRISTINA BUESA / LA TOR DE QUEROL



La casa en restauración de Josep Pujol Ferrusola, donde trabajaba el marroquí detenido. Foto: JOAN CASTRO

Un presunto terrorista islamista, Ridune Elurma, de 29 años, fue detenido a las 18.30 horas del martes en Puigcerdà, poco después de aparcar un vehículo todoterreno propiedad de Marta Ferrusola, esposa de Jordi Pujol, expresidente de la Generalitat. El islamista, vinculado al grupo de Al Qaeda controlado en Irak por Abú Musad al Zarqawi, trabajaba como

albañil y vivía en una casa colindante al lujoso chalet que se está habilitando el hijo del matrimonio, Josep Pujol Ferrusola, en La Tor de Querol, localidad de la Cerdanya francesa cercana a Puigcerdà.

Pujol Ferrusola hizo pública ayer una nota para puntualizar que la única relación con el islamista detenido era laboral e indirecta, ya que Elurma había sido contratado como albañil por una constructora de la Cerdanya. Josep Pujol agregó que le prestó un viejo Nissan Patrol para que el empleado pudiera moverse. La *consellera* de Interior, Montserrat Tura, no se mostró sorprendida y afirmó que "este tipo de personas se acercan al poder para obtener información".

Elurma, nacido en Agadir (Marruecos) en 1976, escapó de la operación antiterrorista denominada Tigris llevada a cabo en Catalunya, Madrid, Valencia y Cádiz el 15 de junio, en la que hubo 11 detenidos, dos de ellos en Barcelona y dos en Santa Coloma de Gramenet. Elurma tenía su domicilio en el ático de la calle de Dalmau, número 6, de Santa Coloma, uno de los dos pisos registrados por la policía en esa localidad. Elurma compartía esa vivienda con el también marroquí Fuad Dkikar, de 28 años, detenido por actividades de reclutamiento, selección, financiación y envío de muyahidines a Irak.

DOCUMENTOS Y DINERO

Por motivos similares, el Juzgado Central número 5 de la Audiencia Nacional había decretado la busca y captura de Elurma. Fuentes de la lucha antiterrorista aseguraron ayer que era miembro de la organización

desarticulada y que su trabajo en la misma consistía en la falsificación de documentos y la financiación de los viajes de terroristas suicidas de España a Irak. Por ese motivo, permanecía apartado desde hacía algunos meses en la casa de Pujol Ferrusola en la Cerdanya francesa, empleado como albañil. Fuentes policiales afirmaron que, para llevar a cabo la financiación terrorista, Elurma se dedicaba al tráfico de drogas y a los robos con violencia o intimidación. Idéntico papel atribuyen los investigadores a argelino Mohamed Saad, de 31 años, detenido en Valencia el lunes pasado. Lo que no se explican algunas fuentes consultadas es que Elurma cruzase casi todos los días la frontera para hacer compras de material en Puigcerdà. Los medios de comunicación habían informado ampliamente de la importante operación policial desarrollada en Santa Coloma, en la que cayó su amigo y otros conocidos. A alguno se les vinculó también al atentado del 11-M en Madrid, que causó 192 muertos.

ASPECTO LLAMATIVO

Además, el presunto terrorista no cambió su aspecto. Siguió vistiendo chilaba y barba larga, por lo que llamaba la atención en la zona del Pirineo en la que se movía. Los agentes de la Policía Nacional que se hicieron cargo de él se habían desplazado a Puigcerdà desde Barcelona. Tenían órdenes de llevarle a Madrid para que el juez responsable de la operación le tomase declaración, instrucción que cumplieron ayer mismo.

El marroquí había sido identificado por los agentes de este cuerpo en numerosas ocasiones en los últimos meses, por lo que, cuando se dictó la orden de búsqueda, las autoridades sabían por dónde se movía, según reconocieron ayer fuentes cercanas a la investigación.

DE COMPRAS

Elurma estaba haciendo unas compras en Puigcerdà, como hacía frecuentemente, cuando le apresaron los policías. En el registro, le encontraron las llaves del coche Nissan Patrol y le obligaron a llevarles hasta el vehículo. Tenía el permiso de residencia en vigor. Según fuentes policiales, esa documentación en regla la había presentado varias veces en los controles fronterizos y la Policía Nacional de Puigcerdà sabía que solía conducir un vehículo a nombre de Marta Ferrusola. No obstante, como no había ninguna denuncia por robo del todoterreno, le permitían continuar su trayecto con normalidad.

Un escondite inimaginable

- El detenido trabajaba en las obras de la casa de Josep Pujol Ferrusola en La Tor de Querol y solía ir a tomar café a un bar cercano
- Los vecinos no sospecharon nada

CRISTINA BUESA

LA TOR DE QUEROL



Todoterreno A nombre de Marta Ferrusola, lo llevaba el detenido. Foto: JOAN CASTRO



La caseta La vivienda que usaba el detenido, en la finca de Pujol Ferrusola, con una antena parabólica. Foto: JOAN CASTRO

La segunda residencia del hijo de un expresidente de la Generalitat no parece el mejor escondite para un supuesto terrorista islámico. Sin embargo, Ridune Elurma se había establecido en el número 4 de la avenida de Pimorent, en la entrada de La Tor de Querol --municipio de 400 habitantes del sur francés--, contratado para trabajar en las obras de rehabilitación de la imponente casa de Josep Pujol Ferrusola. Mientras, según sospecha la policía, colaboraba con grupos radicales pero, como es habitual en estos casos, no había levantado suspicacias entre sus vecinos. Durante su estancia en La Tor de Querol se comportó como hombre de costumbres fijadas. Cada tarde, al acabar su jornada laboral, se acercaba al bar L'Etape y se tomaba un café tras otro. Siempre iba con su hermano y, a veces, les acompañaba algún amigo. Los habituales del establecimiento explicaban ayer que sólo dejaba de hablar cuando llegaba el momento de la oración. Entonces, Elurma orientaba la mirada a la Meca y rezaba.

Diez hermanos

"No me lo puedo creer, es imposible. He estado tardes enteras hablando con él sobre su familia, su trabajo, sus planes y ahora esto. Si lo tuviese delante ahora mismo le diría lo que pienso, icómo se puede engañar así!", exclamaba la dueña del local, Martina Puig. El joven magrebí había contado que tenía 10 hermanos y que sólo dos de ellos seguían residiendo en Marruecos mientras que el resto vivía desperdigado por países europeos. **"Hablaban francés, castellano, catalán y era un tipo discreto y amable"**, describía la mujer, que insistía que, lo que más

compraba Elurma **"eran tarjetas de prepago de móvil, al que estaba todo el día pegado"**.

'El prado catalán'

En L'Etape hay de todo: cafés, bocadillos, loterías, carbón para las chimeneas, periódicos, o fruta y verdura. Seguramente por esta razón el chico lo frecuentaba tanto. Además, está a 300 metros escasos de la casa de los Pujol Ferrusola. El inmueble amarillo y granate, de cuatro plantas y buhardilla, está junto a la transitada carretera que lleva al túnel de Pimorent. A sólo ocho kilómetros de Puigcerdà, muchos catalanes tienen su casa de vacaciones en la Cerdanya francesa. La familia Pujol Ferrusola tiene un chalet en Bolvir, en Catalunya, pero las obras de La Tor no eran muy conocidas.

Martina asegura que Josep Pujol adquirió la casa, bautizada como *Le pré catalan* (El prado catalán), hace un año. Los operarios iniciaron los trabajos hace seis meses. Dos enormes sacas de escombros estaban en un jardín donde la hierba crecía sin mucho control. En la finca, una caseta servía de vivienda a Elurma y al resto de operarios. Afuera, ropa de trabajo tendida, una mesa, sillas y restos de un fuego para calentar comida.

"Hace unas semanas se fueron durante 15 días y, al preguntarles dónde habían estado, me contestaron que habían ido a Mallorca a pintar otra casa de los Pujol", recordaba la dependiente del comercio. El detenido utilizaba una pequeña moto y el Nissan Patrol, ambos de la familia del expresidente. Con el todoterreno, Ridune Elurma se desplazaba casi cada día a Puigcerdà, admitía ayer el comisario de la Policía Antoni Castro.

"Era una persona muy conocida en el municipio por su estética islámica, llevaba barba y túnicas", le retrataba el policía. Elurma cogía la carretera de Yrabals para entrar en Puigcerdà, donde frecuentaba los supermercados y tiendas de materiales de construcción. Su detención le sorprendió, precisamente, en esa tarea, como podía comprobarse por el enorme rollo de papel para proteger el suelo de la pintura que quedó en el asiento posterior del Patrol propiedad de Marta Ferrusola que ayer seguía ante la puerta de la comisaría.